



2024

EL PUNTO DE PARTIDA



POLÍTICA

El año electoral dejó un nuevo escenario político con un nuevo gobierno del Frente Amplio que deberá enfrentar la falta de mayorías oficialistas y una oposición cuestionada en su unidad. La renovación de las figuras principales del Frente Amplio, con sus referentes fundacionales fallecidos o retirados y la derrota de la coalición republicana, que termina exaltando la figura del ex presidente Lacalle Pou por encima de la identidad de la nueva alianza, conforman un panorama propicio para la innovación y con una buena carta de crédito. El hecho que el Frente Amplio haya sido gobierno en tres períodos consecutivos (2005-2020), también ayuda a moderar las expectativas, algo que le viene bien al gobierno de Yamandú Orsi, en momentos en que la estabilidad política del país contrasta con la incertidumbre de la coyuntura internacional.

ECONOMÍA

El nuevo gobierno recibe una economía con crecimiento moderado, que tras la caída del 5.9% del PBI en la pandemia (2020), osciló entre un incremento del 5.6 y 4.7% (2021-2022) y se ubicó entre el 0.4 (2023) y un 3% estimado en 2024. Otro punto de preocupación para el gobierno entrante es el déficit fiscal que osciló en términos estructurales de 5.8% (2020) a 3.7% en 2024, con un endeudamiento neto en 2024 de 2.644 millones de dólares. Por otra parte, el gobierno recibe una inflación controlada a través de la política monetaria que logró dos años consecutivos dentro del rango meta, ubicándose entre 5.9% (2023) y 4.8% (2024), luego de varias décadas promediando el 8% y un salario real que, luego de caer durante la mayor parte del período de gobierno, logra hacia el final del período un crecimiento del 2.7%, con un desempleo que cerró 2024 en 7.4%. Con ese panorama, el gobierno tiene el desafío esencial de impulsar el crecimiento de la economía, recuperar el salario real y a su vez mejorar el nivel de empleo, en un contexto marcado por la transformación tecnológica y los cambios en la organización de la economía y el trabajo.

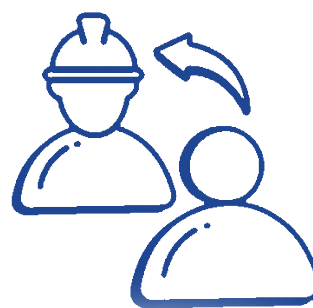
Orsi inicia una nueva etapa de la vida política del país en una posición discursiva y actitudinal que sintoniza con la idiosincrasia del uruguayo medio, algo que le servirá para sostener la confianza de la ciudadanía más allá de la simpatía política, siempre que el equipo de gobierno y los resultados de la gestión acompañen esas expectativas.

DESAFÍOS 2025



Crecimiento e Inversión

El gran desafío que tiene Uruguay es el crecimiento de su economía, en un contexto donde se vienen acumulando magros resultados, correcciones a la baja y competitividad. El gobierno hace una lectura de la coyuntura en la que destaca tres aspectos: cambio climático, dinámica geopolítica y cambios en el mercado laboral. En ese marco, se propone acelerar el crecimiento de la economía, lo que implica mejorar la competitividad económica del país, garantizando los niveles de protección social planteados en la campaña electoral, dado que la pobreza ronda el 10%. A su vez, se propone lograr espacios fiscales que permitan atender adecuadamente otros aspectos del gobierno como seguridad pública o la atención a la infancia y la adolescencia. En cuanto al tono de la gestión del ministro Gabriel Oddone, es esperable una gestión pragmática, con un vínculo fluido con los organismos internacionales, capaz de aprovechar oportunidades -como la calificación de la deuda u otras ventajas comparativas del país como destino de inversiones- y también de alcanzar equilibrios entre los diferentes intereses de los actores económicos.



Relaciones Laborales

Con la designación de Juan Castillo como ministro de Trabajo, el gobierno se asegura una gestión con capacidad de diálogo y negociación que priorizará los intereses de los trabajadores, las condiciones de trabajo y la defensa del salario, con una perspectiva amplia que no será ajena a la realidad de cada sector.



Seguridad Ciudadana

La designación del exfiscal Carlos Negro al frente del Ministerio del Interior da cuenta de una priorización de lo técnico por encima de lo político, que tendrá entre sus prioridades la reducción de la tasa de homicidio y la violencia en los barrios más afectados por la acción del narcotráfico. De esta forma, se espera una gestión abierta el vínculo con otros organismos del Estado para trabajar sobre una solución integral del problema de la violencia en el país, alejada de la perspectiva de la "guerra al narcotráfico" y con un equipo capaz de aprovechar el acumulado técnico de los últimos años de gestión.



Tecnología e Innovación

Es el sector prioritario para los planes del gobierno. A partir de la construcción de una nueva institucionalidad dependiente de Presidencia, se aspira a transversalizar la influencia del conocimiento y la experiencia del sector en el desarrollo del país, basado en un sector pujante -representa más del 4% del PBI- y que cuenta con larga trayectoria de relacionamiento entre lo público y lo privado.

Entre las principales líneas de acción, tendientes a promover el desarrollo sostenible de Uruguay integrándolo globalmente a la economía del conocimiento, está la creación de un Plan Nacional de Ciencia y Tecnología que abarque el trabajo de toda institución estatal o empresa pública relacionada con la investigación y el desarrollo científico y tecnológico, más las entidades privadas en las que participe el Estado, incluidas las actividades privadas que gozan de exenciones impositivas o similares.

Se visualiza una necesidad de desburocratizar y simplificar los trámites para favorecer la competitividad y el clima de negocios en Uruguay, además de mejorar los incentivos a la inversión y la innovación, conectando ciencia y tecnología a través de incentivos de la Comisión de Aplicación de la Ley de Inversiones (COMAP).



Ambiente y agua

Es una de las áreas prioritarias para el actual gobierno, al punto que en el discurso de asunción del presidente Yamandú Orsi ante la Asamblea General destacó los desafíos que afronta el gobierno en materia ambiental, con el cambio climático como una realidad, la necesidad de conseguir financiamiento para enfrentarlo y desarrollar una matriz productiva basada en la sustentabilidad. La creación de un Plan Nacional de Aguas: un plan de infraestructura que asegure el abastecimiento de agua para el consumo humano hasta 2050 y la mejora de la disponibilidad de agua para la producción.



Elecciones departamentales

Si bien un respaldo político al partido de gobierno fortalecería su posición, el perfil dialoguista del gobierno de Orsi y sus antecedentes como intendente de Canelones, hacen que el desempeño electoral del Frente Amplio en las elecciones del 11 de mayo no sea un factor determinante para el gobierno que tiene herramientas para generar buenos vínculos con los gobiernos departamentales de todo el país, sin importar su identidad política.



Inserción Internacional

El nuevo gobierno profundizará la vocación integradora que ha tenido el país en sus relaciones diplomáticas, a través de los ámbitos bilaterales y multilaterales que estén a su alcance. Se espera una gestión responsable en sus vínculos con la región y de mano tendida al resto del mundo.

PERSPECTIVAS MACROECONÓMICAS Y FISCALES

Uruguay cuenta con una economía sólida, con grado inversor, reconocida a nivel internacional, con oportunidades de mejora, debido a su fragilidad fiscal. El nuevo gobierno tiene un margen acotado de maniobra a la hora de pensar los desafíos presupuestales. Los números muestran que Uruguay precisa tener un superávit primario en el entorno de entre medio punto y un punto del producto para asegurar la sostenibilidad de la deuda.

La situación de la Caja de Profesionales, de la Administración de Servicios de Salud del Estado (ASSE) y de otros organismos públicos y privados que enfrentan situaciones financieras graves, generan incertidumbre en la órbita del equipo económico de gobierno sobre el impacto que podría alcanzar en las cuentas del Estado. Si bien este escenario de incertidumbre deja una situación que no es "catastrófica", sí obliga a hacer que se miren con precaución las prioridades de gobierno

PIB
+ 2.5%

Según la encuesta de expectativas económicas publicada por el Banco Central, se espera un crecimiento del PBI de 2.5%, lo que supone una corrección a la baja respecto a la medición anterior.

DÉFICIT FISCAL
3%

El gobierno saliente estimó que 2025 cerrará con un déficit estructural del 3%. El porcentaje, ya anunciado en la última ley de Rendición de Cuentas, se modificó, del 2,9% al 3%, ya que se prevé una mayor recaudación, debido a un incremento de la inflación.

INFLACIÓN
5.8%

Se espera que 2025 cierre con una inflación interanual a diciembre de 5.8%, lo que deja el indicador tocando el techo del rango meta (3-6%)

TIPO DE CAMBIO

\$46 a diciembre de 2025
\$47.8 a diciembre de 2026

